

## EDUCACIÓN POPULAR Y QUILOMBOLA, BRASIL Y AMÉRICA LATINA: RED KILOMBO

N. V. C. FERREIRA<sup>1</sup>, D. M. CARCEGLIA<sup>2</sup>

Universidade Federal de Mato Grosso<sup>1</sup>, Universidade Nacional de Quilmes<sup>2</sup>

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9165-0011><sup>1</sup>

[nilcevieiraufmt@gmail.com](mailto:nilcevieiraufmt@gmail.com)<sup>1</sup>

Submetido 28/04/2025 - Aceito 23/11/2025

DOI: 10.15628/holos.2025.18564

### RESUMEN

En este texto apuntamos algunas reflexiones a partir de la comprensión de la educación popular, trazando un breve paralelo con la educación quilombola, entendida como espacio de resistencia, como experiencias en la concepción de prácticas de una educación libertaria, pero principalmente de espacios educativos concebidos como

constructores de culturas que trascienden tiempos y espacios, que traen consigo memorias, historias y, sobre todo, salvaguardan territorios y comunidades. Dialogamos con la educación popular y la educación quilombola, a partir de las experiencias, desafíos e intencionalidades de la educación en Brasil y Argentina.

**PALABRAS CLAVE:** Educación Popular, Educación Quilombola, Quilombo, Argentina, América Latina.

## EDUCAÇÃO POPULAR E QUILOMBOLA, BRASIL E AMÉRICA LATINA: REDE KILOMBO

### RESUMO

Neste texto trazemos algumas reflexões a partir da compreensão da educação popular, traçando um breve paralelo com a educação quilombola, compreendidas como espaço de resistência, como vivências na concepção de práticas de uma educação libertária, mas principalmente de espaços educativos concebidos como

construtores de culturas que transcendem tempos e o espaços, que trazem consigo memórias, histórias e, sobretudo, salvaguardam territórios e comunidades. Dialogamos com a educação popular e a educação quilombola, a partir de vivências, desafios e intencionalidade da educação no Brasil e na Argentina.

**PALAVRAS-CHAVE:** Educação Popular, Educação Quilombola, Quilombo, Argentina, América Latina.

## 1 INTRODUCCIÓN

En la historiografía de la Historia de la Educación, es pertinente reflexionar sobre la comprensión de la educación popular en Brasil y Argentina, así como establecer un breve paralelo con la educación quilombola. A nuestro entender, estas formas de educar deben concebirse como actos de resistencia, como experiencias vivas y como prácticas de una educación emancipadora. Pero, sobre todo, deben reconocerse como constructoras de culturas que trascienden tiempos y espacios, ya que las prácticas desarrolladas en estos contextos portan memorias, historias y, principalmente, resguardan territorios y comunidades<sup>1</sup>.

Desde una perspectiva historiográfica, analizamos estas cuestiones en favor de una educación desarrollada en poblaciones tradicionales y comunidades periféricas y rurales. Proponemos un enfoque que avance en la comprensión de cómo, en estos territorios, tanto la educación popular como la educación quilombola aún conviven con múltiples formas de opresión política, económica y cultural.

Tanto la educación popular en Argentina como la educación quilombola en Brasil comparten un fuerte carácter emancipador. Ambas buscan transformar la realidad de sectores históricamente marginados a través de la educación como herramienta de concienciación y acción colectiva. Además, ambas experiencias se fundamentan en metodologías participativas, en el diálogo de saberes y en el respeto por la cultura propia de cada comunidad.

Si bien la educación popular en Argentina surge principalmente como una herramienta de organización política y de resistencia ante las desigualdades de clase, y la educación quilombola se inscribe dentro de una lucha específica por el reconocimiento de la identidad afrodescendiente en un contexto de racismo estructural, ambas representan caminos hacia una educación más justa e inclusiva. En un contexto latinoamericano donde las desigualdades persisten, estas pedagogías continúan siendo fundamentales para la construcción de sociedades más democráticas y equitativas.

En este sentido, el presente texto se propone analizar las políticas educativas que buscan consolidar acciones y procedimientos para fortalecer las iniciativas populares, la diversidad y las particularidades de la educación destinada a los pueblos que resisten las opresiones y restricciones impuestas por el Estado, así como por la estructura y dinámica de la sociedad contemporánea.

Para facilitar su comprensión, el texto se organiza en tres partes. En la primera, abordamos la educación popular y sus matices en Argentina. En la segunda parte, presentamos brevemente los supuestos teóricos que vinculan la educación popular con la educación quilombola y analizamos la propuesta de la Red Kilombo (2025). Finalmente, en la última sección, ofrecemos algunas reflexiones sobre estas modalidades educativas y delineamos relaciones generales entre ellas y la formulación de políticas educativas más inclusivas, tanto en Brasil como en Argentina.

<sup>1</sup> El texto es resultado de dos investigaciones financiadas por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Proceso número 408437/2023-5 (CNPq, 2023) y Proceso número 313334/2023-4 (CNPq, 2024).

## 2 EDUCACIÓN POPULAR EN AMÉRICA LATINA Y EN LA ARGENTINA

### Sobre el significante "Educación Popular"

El concepto de *educación popular* ha sido objeto de múltiples interpretaciones a lo largo de la historia, dependiendo del contexto social, político y pedagógico en el que se encuentre. Aunque su origen remite a procesos de enseñanza y aprendizaje dirigidos a los sectores populares, la educación popular se ha convertido en una categoría de análisis y en una práctica transformadora que cuestiona las relaciones de poder en la producción y circulación del conocimiento.

Históricamente, la educación popular ha estado ligada a los movimientos sociales y a las luchas por la democratización del conocimiento. Su génesis puede rastrearse en las experiencias educativas promovidas por los sectores subalternos en América Latina y en otras regiones del mundo. En el campo de la investigación que llevamos a cabo, es imposible disociarla del pensamiento de Paulo Freire (2016), quien la concibió como un acto dialógico, crítico y concientizador. Para Freire, la educación no es un acto de transmisión de conocimiento de un sujeto activo a un sujeto pasivo, sino un proceso de construcción colectiva del saber, en el que educadores y educandos se posicionan como sujetos activos de su propia historia.

Después de todo, para Freire “[...] la educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente en los hombres.” (Freire, 2016, p. 37).

Desde esta perspectiva, la educación popular se distingue de la educación formal, ya que no se limita a la instrucción académica ni a la certificación de saberes institucionalizados. Por el contrario, se configura como una estrategia de resistencia frente a los dispositivos hegemónicos que reproducen desigualdades sociales y económicas. En este punto, se vuelve evidente la necesidad de profundizar en las tensiones que atraviesan el significante *educación popular*, dada la polisemia que adquiere según el contexto en el que se emplea. Así, el concepto de *educación popular* es, en sí mismo, un significante en disputa.

Como señalan otros autores (Gadotti, 1998; Kane, 2001; Carceglia y Cejas, 2021), su significado varía de acuerdo con los marcos ideológicos y las intenciones políticas de quienes lo enuncian. En algunos casos, ha sido utilizado de manera despolitizada, reduciéndolo a estrategias educativas dirigidas a sectores de bajos ingresos sin cuestionar las estructuras de poder que generan la desigualdad. En otros casos, ha sido resignificado como una herramienta de transformación social y construcción de sujetos críticos.

El carácter polifacético del término ha llevado a múltiples actores —gobiernos, ONG, movimientos sociales, instituciones educativas— a apropiárselo y redefinirlo de acuerdo con sus propios intereses. En este sentido, cabe preguntarse: ¿es posible sostener una definición única de educación popular? ¿O debemos pensarla como un campo de disputas en el que coexisten múltiples interpretaciones?

Para responder a estas preguntas, es necesario recuperar las contribuciones de diversos autores que han problematizado la relación entre educación y poder. Gramsci (1981), por ejemplo, introdujo el concepto de *hegemonía cultural*, que permite entender cómo los grupos dominantes imponen sus valores y conocimientos como universales. Desde esta perspectiva, la educación popular adquiere un carácter contrahegemónico, en la medida en que busca desnaturalizar las formas de dominación y abrir espacios para la construcción de saberes alternativos.

Una de las contribuciones fundamentales de la educación popular es su capacidad para fortalecer los procesos de construcción de ciudadanía. Desde una perspectiva freireana el acto educativo no se reduce a la adquisición de competencias técnicas, sino que implica una toma de conciencia sobre la realidad social y política en la que los sujetos están insertos. Esta toma de conciencia es el punto de partida para el ejercicio de una ciudadanía crítica y participativa.

La educación popular, en este sentido, no es solo una práctica pedagógica, sino también una práctica política. No se trata únicamente de "educar a los pobres", sino de generar condiciones para que los sectores históricamente excluidos sean protagonistas de su propia emancipación. La educación popular es una pedagogía del compromiso, en la que el aprendizaje está intrínsecamente ligado a la acción transformadora (Streck; Esteban, 2013).

Pero, a pesar de su potencial transformador —o tal vez precisamente debido a ese poder—, la educación popular enfrenta múltiples desafíos en el contexto actual. La mercantilización de la educación, el avance de discursos tecnocráticos y la consolidación de modelos neoliberales de gestión educativa han generado nuevas tensiones en torno a su implementación y reconocimiento. En muchos casos se ha intentado reducir la educación popular a una mera metodología didáctica, despojándola de su dimensión política y crítica.

Ante este panorama, es necesario reivindicar la educación popular como un espacio de resistencia y creación de alternativas pedagógicas. La apropiación de nuevas tecnologías, el fortalecimiento de redes comunitarias y la articulación con otros movimientos sociales son algunas de las estrategias que pueden contribuir a su revitalización en el siglo XXI.

Podemos citar algunas experiencias históricas en el campo de la educación popular que han quedado marcadas en la memoria y las prácticas de educadores y educadoras.

En la República Argentina, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), una corriente de clérigos católicos argentinos influenciados por la Teología de la Liberación (1971)<sup>2</sup> y el Concilio Vaticano II (1962-1965), asumió un compromiso radical con los pobres y con la transformación social durante las décadas de 1960 y 1970. Este movimiento trabajó en estrecha relación con las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), un modelo de organización religioso-territorial surgido en Brasil y que ejerció influencia en varios países de América Latina.

El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo promovió una Iglesia pobre y para los pobres, denunciando el capitalismo, el imperialismo y la desigualdad. En este contexto, desarrolló

<sup>2</sup> El sacerdote, filósofo y teólogo peruano Gustavo Gutiérrez publica en 1971 *Teología de la liberación. Perspectivas*, que inició una corriente renovadora que enriqueció el concepto de lo que representa una teología, poniendo el foco en "la opción preferencial por los pobres"

—principalmente a través de las Comunidades Eclesiales de Base, aunque no exclusivamente— espacios de educación popular en los que se analizaba la realidad siguiendo el método "ver-juzgar-actuar", propuesto por la Conferencia Episcopal de Puebla (1979). Con este enfoque, se promovían acciones educativas que iban desde la alfabetización hasta la formación política, basándose en una lectura cristiana de la lucha de clases (Scannone, 1985).

Al mismo tiempo, en el contexto efervescente de la recuperación del gobierno nacional en Argentina por sectores políticos que representaban el campo popular, surgió la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción (CREAR). Esta campaña de alfabetización se implementó oficialmente a partir del 8 de septiembre de 1973 y se llevó adelante en un período marcado por las contradicciones internas del partido gobernante y por el proceso de radicalización política, que no solo se vivía en Argentina sino en toda América Latina (Tosolini, 2011).

La campaña estaba estructurada en tres "operaciones": Operación Alfabetización, que buscaba elevar los niveles de alfabetización e incentivar la continuidad educativa; Operación Rescate, que promovía exámenes de madurez y nivelación para concluir los niveles primario y secundario, además de la recuperación de las particularidades culturales de cada comunidad; y Operación Centro, que comprendía modalidades aceleradas de los niveles primario y secundario, capacitación profesional y la organización de Centros de Cultura Popular. La metodología adoptada se basaba en la propuesta de Paulo Freire (2016), especialmente en su libro *Pedagogía del Oprimido*. El propio Freire visitó Argentina y realizó formaciones para la Campaña.

En América Latina, la Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA), realizada en Nicaragua en 1980, fue una de las experiencias más masivas y emblemáticas de educación popular en el terreno, tanto por la movilización de educadores y educadoras de toda América Latina como por el trabajo de sistematización y producción de conocimiento que involucró. Impulsada por el gobierno tras la victoria de la Revolución Popular Sandinista (1979), la campaña tenía como objetivo reducir el analfabetismo —que afectaba a más del 50% de la población adulta— mediante un enfoque freireano de concienciación y participación colectiva (Torres, 1980).

Entre sus principales características, destaca la movilización masiva: cerca de 60.000 brigadistas, principalmente jóvenes estudiantes y docentes voluntarios, se desplazaron a zonas rurales y urbanas de la periferia. Su metodología se inspiró en la sistematización del trabajo de Paulo Freire y se concretó en materiales de alfabetización como *El Amanecer del Pueblo*, que combinaban el aprendizaje de letras y números con temas de justicia social, soberanía y derechos laborales. Se utilizaban palabras generadoras, como "tierra", "trabajo" y "Sandino", para vincular el aprendizaje con la realidad política.

Los informes oficiales indican que, en solo cinco meses —entre marzo y agosto de 1980—, el analfabetismo se redujo del 50,3% al 12,9%. La UNESCO reconoció el éxito de la campaña, aunque hubo críticas sobre la instrumentalización política del proceso. A partir de esta experiencia, se crearon los Centros Populares de Educación de Adultos (CPEA) para evitar el regreso al analfabetismo.

Corroboramos la idea de que tanto la educación popular como la educación quilombola ocupan un espacio de convergencia de prácticas sociales, articuladas a la construcción del conocimiento a partir de saberes reconocidos y notorios en las comunidades. En el breve recorrido que hemos presentado, es posible observar parte de las luchas en favor de la apropiación, por parte de las clases populares, de sus propios saberes. Después de todo, existe un gran legado pedagógico, teórico y práctico que les fue dejado por sus antepasados y que se vive cotidianamente; constituyen saberes mediados en diferentes ámbitos y espacios, desarrollados en las relaciones y experiencias diarias.

### 3 RED KILOMBO: APROXIMACIONES CON LA EDUCACIÓN POPULAR

La Red Kilombo (2025) tiene como foco analizar y difundir la historia de las instituciones escolares quilombolas, así como promover la investigación sobre la circulación de políticas educativas, políticas afirmativas para estudiantes quilombolas, experiencias, saberes y prácticas docentes, y experiencias educativas que sirvan como formas de superación de desafíos. En definitiva, se centra en el uso de tácticas y estrategias<sup>3</sup> que, en el contexto educativo, tanto en la educación popular como en la educación quilombola, contribuyen a superar los obstáculos para el acceso y la permanencia de poblaciones históricamente expropiadas del conocimiento en las instituciones de enseñanza.

Investigadoras e investigadores vinculados a la Red Kilombo (2025) se adentran en un vasto campo aún poco explorado sobre la historia de las instituciones educativas, así como sobre políticas educativas populares y/o quilombolas en Brasil y América Latina.

Analizar instituciones escolares, la circulación de modelos educativos, la formación y el desempeño profesional en la docencia, y los saberes y prácticas populares, para nosotros, implica reflexionar sobre cómo la educación escolar, en ocasiones, se distancia de los principios de la educación popular. Esta última, tanto en su concepción teórica como práctica, se nutre de múltiples metodologías educativas que articulan saberes, prácticas, dimensiones culturales y un compromiso constante con el diálogo y el protagonismo de las comunidades frente a las políticas y transformaciones sociales.

En los espacios de diálogo y reflexión con pueblos tradicionales, donde perviven múltiples culturas y lugares de resignificación, los procesos relacionados con la historia, la cultura y aspectos clave de la educación popular y quilombola fomentan el reconocimiento efectivo de la educación escolar y la cultura local. Este reconocimiento se traduce en la integración de estos elementos dentro de las aulas a través de actividades colaborativas desarrolladas entre docentes y estudiantes. Dicho de otro modo, son formas de educación que valorizan el contacto, las vivencias, la oralidad y sus interrelaciones con las tradiciones, la ancestralidad, la religiosidad, las artes y los estilos de vida.

Al referirnos específicamente a la educación quilombola, por ejemplo, Kabengele Munanga

<sup>3</sup> Una posible definición de táctica: técnica, método, medio, sistema, esquema, procedimiento, plan, proceso, habilidad, recurso; y de estrategia: combinación ingeniosa para alcanzar una meta; a partir de Michel de Certeau (1994).

(2006) destacó que los pueblos africanos y sus descendientes resistieron culturalmente para defender sus identidades, dignidad y libertad, modelando la cultura y la diversidad de la identidad brasileña.

En cuanto a la educación popular, una de las experiencias más innovadoras en Argentina durante la década de 1990 fue la Universidad Trashumante. Este proyecto pedagógico itinerante surgió como respuesta a las profundas transformaciones sociales provocadas por las políticas neoliberales, que generaron una creciente exclusión de amplios sectores populares (Cascone, 2009). A diferencia de las instituciones educativas tradicionales, la Trashumante concibió el espacio educativo como un territorio en movimiento, llevando talleres de formación política, cultural y técnica a zonas rurales aisladas, barrios urbanos periféricos y comunidades indígenas. Su metodología se basaba en tres principios fundamentales: la horizontalidad en la construcción del conocimiento, el diálogo entre saberes académicos y populares, y la articulación orgánica con las luchas territoriales.

El modelo pedagógico de la Universidad Trashumante desarrolló una forma particular de intervención educativa que combinaba talleres itinerantes con procesos de investigación-acción participativa. Cada "trashumancia" (como denominaban sus recorridos) partía de un cuidadoso diagnóstico comunitario que identificaba las necesidades y saberes locales. Las actividades incluían desde talleres de alfabetización y formación política hasta capacitaciones técnicas en agricultura sostenible o salud comunitaria, siempre adaptadas a los contextos específicos. Un aspecto innovador fue su sistema de "profesores viajeros", donde educadores y educadoras populares convivían durante semanas con las comunidades, generando procesos de aprendizaje colectivo que trascendían la mera transferencia de conocimientos. Como afirma Cascone en sus escritos, esta metodología permitía "aprender caminando", rompiendo con la dicotomía tradicional entre teoría y práctica.

El impacto de esta experiencia va más allá de lo estrictamente pedagógico. La Universidad Trashumante se convirtió en un actor clave en la articulación de movimientos sociales durante los años 90, particularmente en la resistencia al modelo neoliberal. Sus talleres funcionaron como espacios de organización popular donde se discutían alternativas concretas a los problemas comunitarios, desde la creación de cooperativas hasta la defensa de derechos territoriales. Muchos de los participantes de estos procesos se convirtieron posteriormente en referentes de movimientos sociales y organizaciones comunitarias.

Aunque en la actualidad tiene menor visibilidad, su legado persiste en diversas experiencias de educación popular que retoman su enfoque itinerante y su compromiso con la construcción de conocimientos desde y para los sectores populares. Una de las más fuertes herencias de esta experiencia está, quizás, en la creación de la Universidad Campesina UNICAM SURI (Universidad Campesina - Sistemas Rurales Indocampesinos) en la provincia de Santiago del Estero, en el Km 924 de la Ruta Nacional N°9 (Departamento Ojo de Agua – Santiago del Estero), por parte del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) (Michi, 2010). La UNICAM SURI nació monte adentro, con la necesidad de los campesinos y campesinas del movimiento de generar un lugar para los encuentros y construir herramientas de análisis y para transformar la realidad en los territorios, en las comunidades; siendo un espacio donde campesinos, indígenas, trabajadores urbanos y rurales trabajan el derecho a una formación que permita no sólo recuperar y reivindicar su propia cultura, sino también educar desde otra mirada para que trabajadoras y trabajadoras no sean marginados, como receptores de una cultura ajena, sino como sujetos activos de la

construcción colectiva de una nueva educación y un nuevo mundo.

Así, la Trashumante demostró que la educación podía ser un acto de creación colectiva que trascendía los muros institucionales para hacerse presente en los territorios y en sus luchas.

En los dos formatos de educación con los que dialogamos, lo que importa es la valorización del patrimonio, la cultura y la identificación con las tradiciones y costumbres de las comunidades, cuyas directrices curriculares diferenciadas buscan el conocimiento de su cultura y de su pertenencia a una determinada sociedad. Es decir, la formación educativa debe garantizar el respeto a la cultura, dado que son poblaciones que viven en comunidades, en regiones periféricas o en el medio rural, cuyas prácticas respetan y valoran los aspectos étnicos, culturales y territoriales de cada localidad.

Señalamos que la Red Kilombo (2025) ratifica la intención de ampliar los estudios sobre la historia de la educación popular, las instituciones escolares y sus prácticas de formación, así como otros estudios respecto a modelos nacionales e internacionales que tuvieron la intencionalidad de introducir nuevas prácticas y de adecuar la educación brasileña y la argentina a los estándares en circulación, tanto a nivel nacional como internacional. Esto nos habilita a identificar si hubo [hay] una apropiación selectiva de acciones educativas que pueden ayudar a superar las problemáticas educacionales.

A lo largo de los años, hemos analizado “[...] un conjunto de dispositivos legales considerados como artefactos de una política educacional orientada a la afirmación de la diversidad cultural y a la concreción de una educación de las relaciones étnico-raciales en las escuelas [...]”. (Ferreira; Bomdespacho; Martins, 2022, p. 151).

Creemos y defendemos que la educación se presenta como un instrumento/herramienta fundamental en el proceso de superación de desigualdades sociales, culturales, educacionales, económicas, entre otras. Aunque somos conscientes de los desafíos que la coyuntura actual impone para la materialización de los derechos sociales y las políticas públicas que abordan esta temática, comprendemos que muchas posibilidades de avance se han evidenciado a través de legislaciones y normativas que, en los últimos años, han regulado estas modalidades educativas.

Al mismo tiempo, este proceso de superación no puede concebirse desde la soledad de un gobierno u otro, de un país u otro, que ocasionalmente encarne la lucha por los intereses de las poblaciones más desfavorecidas. Esta superación debe ser regional para sostenerse a lo largo de décadas –que es el tiempo necesario para una transformación profunda y efectiva de la realidad– en un proceso de intercambio de saberes construidos, de experiencias realizadas, de compromisos educativos y territoriales articulados, con el objetivo de generar la trama latinoamericana que dignifique la vida del pueblo.

Legislaciones comunes, políticas públicas sostenidas por el tejido regional, espacios de estudio y planificación que convoquen las voces populares junto con las especializaciones académicas son indispensables para este propósito. La Red Kilombo (2025) se propone este horizonte utópico al establecer un punto de conexión entre investigadoras, investigadores, habitantes de comunidades, docentes y estudiantes, con el fin de compartir ideas y valores entre la comunidad académica y la sociedad global.

Asimismo, comprendemos que estas modalidades contribuyen al avance del conocimiento, orientado al campo de los derechos humanos, dado que también se enfocan en una formación que privilegia la inclusión social, la superación de las desigualdades sociales, la valorización igualitaria de las diversas culturas, la preservación ambiental y el desarrollo educacional local y regional.

Además, la Red Kilombo (2025) funciona como un observatorio de instituciones escolares y de la circulación de modelos educativos. En cierta medida, surge de reflexiones derivadas de nuestras investigaciones en el campo de la educación y de un conjunto de cuestiones que han emergido a lo largo de nuestras experiencias en la docencia.

Nuestras investigaciones están articuladas con otra red establecida mediante un Acuerdo Específico de Cooperación mutua e interinstitucional desde 2017: la Red de Investigación, Enseñanza y Extensión en Educación en las regiones Centro-Oeste, Noreste y Norte de Brasil y América Latina (RECONAL – Edu, 2025). Su propósito es establecer cooperación con distintos actores para ampliar el campo de estudios e investigaciones entre las regiones brasileñas y América Latina.

La Red también busca promover, divulgar y estimular entre los integrantes de las instituciones asociadas el intercambio de conocimientos y experiencias educativas, además de incentivar la producción de conocimiento, sistematizar, articular y difundir investigaciones conjuntas, garantizar regularidad en la producción científica en revistas especializadas, y publicar libros y capítulos autorales. Al fomentar la participación en eventos científicos y la producción de jóvenes investigadoras e investigadores, propicia debates, el diálogo, la discusión y la divulgación de la producción académica de investigadoras e investigadores de estas regiones.

A fin de dejarlo más claro: la RECONAL-Edu (2025) está formada por: **Instituciones Fundadoras:** Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT), Universidade Federal de Rondônia (UNIR), Universidade Estadual de Mato Grosso (UNEMAT), Instituto Federal de Rondônia (IFRO), Instituto Federal de Mato Grosso (IFMT), Universidad de Cartagena (Colombia), Universidad Plurinacional de la Patria Grande (Argentina), Colegio San Luis (México), e **Instituciones Asociadas:** Universidade Federal de Goiás (UFG); Universidad El Salvador (Argentina); Universidad Nacional de Lanús (Argentina); Universidade Federal de Juiz de Fora (UFJF), Instituto Federal do Rio Grande do Norte (IFRN). (RECONAL-Edu, 2025).

En suma, la Red tiene como principal objetivo promover, divulgar y estimular la integración académica entre investigadores, instituciones asociadas y programas de posgrado, con el fin de compartir y difundir resultados de investigaciones, conocimientos y experiencias educativas. Además, busca articular investigaciones, prácticas de enseñanza y extensión conjuntas, privilegiando la interfaz y el diálogo mediante la participación en congresos, conferencias, misiones culturales, participación en tribunales de calificación y defensa, entre otros eventos académicos que puedan ejecutarse en colaboración.

En estas investigaciones y estudios que expandimos en red, nos encontramos con numerosas lagunas en torno a las temáticas de educación popular y quilombola, tales como: la formación y circulación de modelos para la educación popular y quilombola, las políticas públicas,

los programas de formación y trabajo docente, los currículos, la infraestructura de las escuelas, las condiciones de atención, los materiales didácticos, las campañas de formación para docentes, la dinámica de la educación en el medio rural, los desafíos que enfrentan los profesionales de la educación para estas poblaciones —en su mayoría mujeres— tanto en las aulas como en las comunidades para el fomento de su propia educación, entre otras temáticas directamente relacionadas con las cuestiones de género y sus implicancias en los espacios de escolarización y en la práctica docente.

Estas investigaciones, muchas veces invisibilizadas por la historia oficial, merecen ser dadas a conocer. Después de todo, docentes y habitantes de las comunidades donde se desarrollan la educación popular y la educación quilombola han fundado instituciones educativas, gestionado escuelas, alfabetizado a niños, jóvenes y adultos, impartido clases y participado en movimientos comunitarios en defensa de su derecho a la educación, transformando sus propios contextos educativos.

Destacamos que tanto la investigación en las comunidades como el análisis de otras fuentes históricas implican el conocimiento de hechos y acontecimientos del pasado que demuestran que, en las escuelas y comunidades, la realidad es social y/o culturalmente construida y asume el carácter de una construcción cultural propia. Esto redefine nuevas perspectivas en el campo historiográfico y en la formación docente.

Asimismo, testimonios como estos abren la posibilidad de generar otros análisis sobre la realidad social, cultural y educativa que atraviesa el día a día escolar y formativo, las prácticas y representaciones de los profesionales de la educación popular y quilombola, y sus producciones. Todo ello desde la comprensión de estas comunidades y de la educación en su conjunto, lo que puede revelar tensiones, cambios, permanencias y estructuras sociales, tal como plantea Le Goff (1990).

#### 4 UN ESPACIO EN RED: KILOMBO.PRO.BR

La Red Kilombo (2025) es un repositorio digital creado en 2024 a partir de la certeza de que existen “[...] lugares donde la memoria se cristaliza y se refugia.” (Nora, 1993, p. 7). Sin embargo, este repositorio no es un espacio estático, sino un entorno dinámico diseñado para reunir investigaciones historiográficas, memorias de eventos y actividades educativas realizadas por integrantes de la Red que residen en comunidades rurales y ribereñas, jóvenes investigadoras quilombolas, docentes que trabajan en el aula y académicos que estudian estas comunidades. Aquí se registran sus textos, se publicitan sus actividades y prácticas pedagógicas. Son registros históricos que salen de los centros físicos de memoria, como bibliotecas y archivos, para trasladarse a espacios digitales y estar al alcance de cualquier persona, en cualquier parte del mundo.

Esta es una red abierta y gratuita, donde cualquier persona puede acceder a los resultados de investigaciones científicas y a los registros que sus integrantes ponen a disposición, siguiendo el principio de que el conocimiento científico es un bien público y, por lo tanto, debe ser accesible para todos y todas. La Red, puesta en el escenario público, está disponible para quienes deseen conocer más sobre la educación popular y las políticas públicas educativas dirigidas a los territorios quilombolas. Su estructura expresa los fundamentos de la Red y sus elementos constitutivos: la dimensión historiográfica y la valorización de la educación popular y quilombola. Se trata de un memorial al servicio de sus integrantes, quienes lo alimentan con información, y de quienes buscan acceso al conocimiento. Es una herramienta de excelencia que avanza con el propósito de ser empuñada por muchas manos y en todas las direcciones.

En los caminos que recorremos, cultivamos una dimensión colaborativa y de divulgación que transita desde lo histórico hasta lo rememorativo. La Red es el resultado del proyecto titulado “Red Mato-Grossense Quilombos: Observatorio de Instituciones Escolares y Circularidad de Modelos Educacionales para la Educación Quilombola en Mato Grosso y Rondônia” (CNPq, 2023), una propuesta institucionalmente registrada en la Pro-Rectoría de Investigación de la Universidade Federal de Mato Grosso - UFMT (2025). Este proyecto fue desarrollado a partir de investigaciones, participación en grupos y redes de investigación, docencia y extensión en los últimos años, lo que ha llevado a investigadores e investigadoras, docentes y estudiantes de grado y posgrado *stricto sensu*, de diversas regiones brasileñas y de las instituciones a las que pertenecen, a un acercamiento y/o profundización en esta temática. Este proceso ha sido potenciado por la interacción y convivencia con comunidades quilombolas y con otros investigadores de América Latina.

El Grupo de Investigación en Historia de la Educación, Archivos Históricos Institucionales y Género – GPHEG (2025), vinculado al Programa de Posgrado en Educación (PPGE-UFMT) en Cuiabá, Mato Grosso, coordina la Red Kilombo (2025) y el Proyecto, en colaboración con integrantes de otras instituciones.

En las páginas de la Red es posible encontrar, por ejemplo, registros de actividades escolares, cursos y encuentros, así como expediciones y viajes de estudio para visitar instituciones de gestión y escuelas de Mato Grosso y Rondônia, y conocer algunas comunidades quilombolas. Estos registros forman parte del interés de proyectos de investigación y extensión desarrollados por investigadoras e investigadores.

De hecho, en las páginas de la Red se ponen a disposición fuentes documentales, dissertaciones, tesis y registros fotográficos, resultado de visitas y reuniones realizadas por diversos integrantes. Es importante destacar que, para hacer accesibles estas fuentes, se requiere tanto de estudios teóricos como de prácticas extensionistas, además del compromiso de un equipo multidisciplinario encargado de recolectar, catalogar y organizar los materiales que conformarán el acervo digital, garantizando su disponibilidad para la consulta.

Los esfuerzos conjuntos permiten identificar nuevas fuentes de memoria, aún desconocidas, que nos posibilitan salvaguardar y difundir lugares y espacios de memoria con un carácter histórico “[...] gracias a los cuales el hombre puede actualizar impresiones o informaciones pasadas, o que él representa como pasadas.” (Le Goff, 1990, p. 366). A continuación, se presenta una figura representativa de la Red Kilombo.

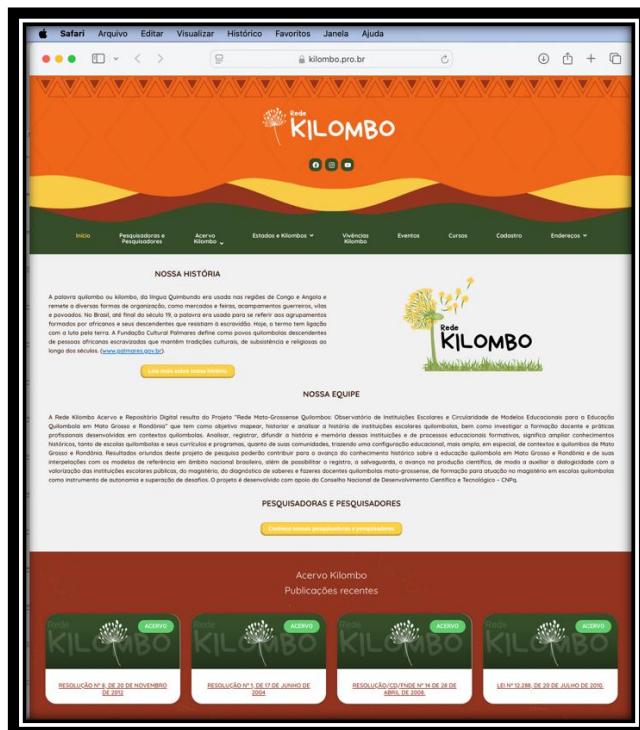


Figura 1 - [Rede kilombo.pro.br](http://redekilombo.pro.br) (2025)

Seguimos en nuestras reflexiones sobre estos momentos históricos, en el tejido de un hilo o de una trama que nos permite asimilar gradual y continuamente conocimientos de la educación popular - y no deshilvanar, o solo registrar nuestros esfuerzos - en la puesta a disposición de fuentes para consulta en línea de manera gratuita. Nos unimos a discutir algunas ideas que nos parecen muy relevantes para pensar la educación desde nuestro oficio docente, desde nuestras múltiples normativas y metodologías, desde nuestras comunidades y sus saberes ancestrales. Esto nos obliga a reflexionar sobre nuestra propia práctica dentro de los dominios restringidos del sistema escolarizado, frente al papel y el sentido histórico de la educación popular y de la educación quilombola: como resistencia y oposición al *status quo*.

En los caminos que construimos, articulamos nuestras reflexiones, que surgen entrelazadas en nuestras redes, pero que siempre exigen un replanteamiento, una nueva organización de las relaciones sociales, de las actividades docentes y estudiantiles, en definitiva, de la construcción de nuevos caminos, de otros puentes entre el conocimiento escolarizado y el saber de las comunidades. Los pasos de los integrantes de nuestro colectivo se unen a las comunidades y

comprenden la educación como un saber compartido. Entendemos las relaciones entre teorías, prácticas de educación y conocimiento científico como herramientas que efectivamente se transforman y transforman a quienes las utilizan. Así, construimos una educación que se genera colectivamente sin renunciar al rigor metodológico de la investigación, las competencias, la criticidad y el respeto a los diferentes saberes.

En el proceso de construcción de la Red Kilombo (2025), entendemos que este es un espacio de socialización de saberes, donde cada persona está en constante aprendizaje y se asume como alguien consciente de sus conocimientos y acciones, responsable de iniciativas que garanticen el compromiso con actitudes que rompan con las diversas formas de opresión e incluyan procesos dialógicos de acercamiento, de lectura del mundo y de problematización de la realidad. Esto requiere la apropiación de otros saberes y realidades. En este sentido, buscamos profundizar la relación entre educación popular, escuela y comunidad, construyendo una fuerza y una propuesta alternativa, fortaleciendo diversas redes y articulaciones de iniciativas populares y comunitarias a través de procesos creativos y pedagógicos críticos y propositivos. Como nos diría Paulo Freire (2016), para nosotros, docentes, “hay un quehacer”. De hecho, la historia de la educación es una construcción inacabada, una construcción radicalmente humana y permanentemente inconclusa, que está en constante proceso de construcción.

En suma, corroboramos la idea de que la coyuntura política, social y educativa trae siempre nuevos y permanentes desafíos, que no siempre son exclusivos del trabajo educativo. Este es un hecho intrigante y, desde nuestro punto de vista, fundamental para las investigaciones, los proyectos de enseñanza y de extensión en los que nos involucramos. Retomando las palabras de Freire, para nosotros la educación es “[...] un quehacer permanente. Permanentemente, debido a la inconclusión de los hombres y al devenir de la realidad... De esta manera, la educación se rehace constantemente en la praxis. *Para ser, tiene que estar siendo*” (Freire, 2016, p. 127). Así, apropiándonos de las palabras del autor, como somos y estamos siendo, nos movemos en esta dirección, en nuestras acciones y propuestas.

## ENTRE NUESTRAS CONSIDERACIONES Y EL DEVENIR

En este texto, recuperamos algunas reflexiones sobre saberes y experiencias de enseñanza, investigación y extensión que desarrollamos y que buscan romper con la concepción de división social del conocimiento, en la cual parece que esos saberes y prácticas se encuentran aprisionados o invisibilizados en los espacios y sistemas escolarizados y, por lo tanto, constituyen dominio exclusivo de personas especializadas y formadas.

Aunque la coyuntura política, social, cultural y educativa presenta desafíos nuevos y permanentes en nuestro oficio educativo, señalamos algunas cuestiones fundamentales para el devenir en los espacios que compartimos en red.

Los análisis emprendidos en este texto contribuyen al conocimiento de aspectos relevantes de la educación popular y en las comunidades quilombolas frente al conocimiento científico

solidificado en las academias, que muchas veces terminan por producir una división social del conocimiento.

En nuestras actividades de enseñanza, investigación y extensión, buscamos abrir nuevas vías para la propagación de nuestras acciones y soluciones para superar los desafíos que estas actividades nos presentan, así como propagar y difundir nuevas estrategias de manera adecuada e innovadora, como alternativas para mantener la regularidad y promover la interacción y difusión de estas actividades.

Sabemos que tenemos el desafío de ofrecer una formación de elevada calidad científica y nivel académico, pero al mismo tiempo queremos situarnos y comprometernos con el contexto sociohistórico en el cual vivimos. Lejos de formar tecnócratas, queremos que nuestras instituciones de educación superior formen cuadros técnico-políticos sólidos y comprometidos con la formulación y ejecución de políticas públicas emancipatorias, inclusivas y orientadas a la ampliación de derechos. Aspiramos a que nuestras instituciones académicas se movilicen en la construcción de verdaderos sistemas nacionales y regionales de producción y cooperación científica y tecnológica para conducir, planificar y organizar procesos que favorezcan una formación vinculada al desarrollo económico, cultural, social, comunitario y productivo, incluyendo a la población, la educación popular y a las comunidades quilombolas, garantizando así una formación de sujetos activos y con acceso a las políticas educativas.

La historia reciente de las regiones que estudiamos muestra que los procesos emancipatorios aislados no se sostienen en el tiempo si no existe un empoderamiento mutuo entre las poblaciones que los conforman. Nuestra convicción es que la práctica de la investigación es una construcción colectiva y duradera, que se mantiene a través de los procesos de enseñanza, aprendizaje y extensión. Sostenemos que es imperativo equilibrar la relación de fuerzas entre los saberes populares y científicos, consolidando así una narrativa movilizadora de origen y destino, en la que los conocimientos de la comunidad sean también conocimientos de las instituciones de educación superior y viceversa. Esto implica proponer una historiografía alternativa y popular, un nuevo marco interpretativo que desplace las historiografías liberales oficiales y el pensamiento único globalizado de las instituciones de educación superior hacia las comunidades y de estas hacia la academia.

Defendemos el valor del pensamiento científico sin cerrarnos al universalismo contemporáneo y sus presupuestos, pero asumimos el desafío de estudiar, articular y divulgar el pensamiento humanista, social y educativo de las comunidades quilombolas; de promover el diálogo de saberes entre culturas y matrices de pensamiento de la educación popular; de pensar, generar y fomentar conocimientos y medios de difusión de estos saberes y prácticas en sistemas de acceso abierto *open source* u *open access*.

En la Red que presentamos, por lo tanto, la meta es potenciar recursos, saberes y conocimientos ya existentes, de manera que se forme y consolide una masa crítica de ciudadanas y ciudadanos, de cuadros y agentes políticos, de técnicos, administrativos y actores sociales capaces de pensar, diseñar, sostener, fortalecer y consolidar los procesos de emancipación, integración e igualdad en nuestra sociedad. Por ello, nuestra propuesta adopta un formato de red

que permite que diferentes integrantes del equipo ocupen el protagonismo con intensidad variable, de acuerdo con los intereses específicos de cada una y cada uno.

Además, al proponer como *locus* la educación popular y quilombola, entendemos como nuestra responsabilidad histórica el promover, acompañar, construir y fortalecer redes y nodos de cooperación en la tarea de sistematizar las prácticas de las organizaciones del campo popular, de acompañar los procesos de reflexión y construcción colectiva, y de producir y difundir conocimiento crítico, propio y autónomo.

Redirigimos nuestras miradas, recursos, conocimientos y vínculos hacia la conformación de verdaderas redes de cooperación, valorando sus propios saberes e intereses, formulando estrategias de desarrollo autónomo de la investigación y sus etapas, en el diseño y articulación de metodologías adecuadas a las realidades, prioridades, proyectos e identidades de las comunidades que las integran. En este sentido, consideramos fundamental pensar y mirar juntos nuestras fuentes, estudios en grupo, expediciones y visitas a las comunidades, eventos y publicaciones colectivas, entre otras posibles alianzas.

La investigación es, asimismo, esencial para la concienciación y valorización de la formación de jóvenes investigadoras e investigadores en educación popular y educación quilombola, así como un estímulo y un incentivo para la investigación y la formación en el nivel de posgrado y para el ejercicio de la profesión docente.

En un ámbito más específico, al incluir en el equipo de investigación a estudiantes de grado, investigadoras e investigadores de instituciones asociadas, la Red Kilombo (2025) podrá contribuir al fortalecimiento de la formación de quienes se vinculan a ella, permitiendo el avance del conocimiento científico y la circulación de saberes.

En síntesis, en nuestro camino en la educación popular y en las comunidades en las que transitamos, profundizamos experiencias de colaboración académica interinstitucional y comunitaria, involucrando en la investigación a representantes de instituciones de educación superior, de la educación básica y de otras organizaciones de la sociedad civil.

Así, una escritura analítica e historiográfica de la educación, de las instituciones escolares, de sus prácticas y modelos de circulación del conocimiento permite no solo acceder a las percepciones de integrantes de la comunidad y de las instituciones educativas sobre la formación educativa, profesional y política, sino también comprender sus desafíos y luchas cotidianas, sus posicionamientos en la comunidad y en la sociedad, además de generar diálogos en torno a la valorización de la identidad étnica, la docencia, la educación, la formación docente, la escolarización formal e informal y otros aspectos como equidad, igualdad, autonomía, raza y género, en pos de una educación más equitativa para todas y todos.

La educación, en cualquiera de sus formatos, escolarizada o popular, está marcada por los vínculos que las personas, los profesionales de la educación y otros actores tienen con las comunidades en las que se insertan y donde deben problematizar desafíos y obstáculos con el objetivo de superar las barreras impuestas por una determinada realidad.

Por último, al abordar un universo de significados, significaciones, resignificaciones y representaciones, creemos que es posible comprender las interpretaciones que las poblaciones,

en sus *locus* y oficios, construyen sobre sí mismas y sus vivencias, sus tradiciones y los artefactos y mecanismos educativos. Asimismo, buscamos generar nuevas concepciones sobre lo que sienten y piensan en torno a sus experiencias personales y grupales, en particular cuando se consideran la educación popular y la educación quilombola.

## REFERÊNCIAS

- CARCEGLIA, Daniel; CEJAS, Adriana. (2021). *Alfabetización y educación popular: una propuesta para leer el mundo, escribir cada historia y transformar la realidad*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- CASCONE, Ricardo. (2009). *Universidad Transhumante: educación popular y movilización social*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- CERTEAU, Michel de. (1994). *A Invenção do Cotidiano - Artes de fazer*. Tradução de Ephraim Ferreira Lopes. Petrópolis: Vozes.
- CNPq. (2023). *Projeto de Pesquisa Rede Mato-Grossense Quilombos: Observatório de Instituições Escolares e Circularidade de Modelos Educacionais para a Educação Quilombola em Mato Grosso e Rondônia*. Brasília, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico.
- CNPq. (2024) *Professoras Quilombolas: Mulheres e Missionárias nos Quilombos de Mato Grosso (Formação e Atuação)*. Bolsa Produtividade em Pesquisa - PQ-2. Brasília, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico.
- FERREIRA, Nilce Vieira Campos; RODRIGUES, Luisa Bomdespacho; MARTINS, Joira Aparecida Leite de Oliveira Amorim. (2022). Docência no Quilombo Itambé: história, memória e vivências. *Revista Educação e emancipação*. <https://doi.org/10.18764/2358-4319v15n1.2022.5>
- FREIRE, Paulo. (2016). *Pedagogia do Oprimido*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- GADOTTI, Moacir. (1998). *Pedagogia da Práxis*. São Paulo: Cortez.
- GPHEG. *Grupo de Pesquisa em História da Educação, Acervos Históricos Institucionais e Gênero*. Disponível em: <https://www.ufmt.br/unidade/gpheg>. Acesso em: 03 mar. 2025.
- GRAMSCI, Antonio. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Ediciones Era, S. A de C. V, México.
- KANE, Liam. (2001). *Popular Education and Social Change in Latin America*. Latin American Bureau.
- KILOMBO. *Rede Kilombo*. Disponível em: <https://kilombo.pro.br>. Acesso em: 10 mar. 2025.
- LE GOFF, Jacques. (1990). *História e memória*. Tradução Bernardo Leitão [et al.]. Campinas, SP Editora da UNICAMP.
- MICHI, Norma. (2010). *Movimientos campesinos y educación*. Buenos Aires: Editorial El colectivo.
- MUNANGA, Kabengele. (2006). *O negro no Brasil de Hoje*. 1. ed. São Paulo: Global/Ação Educativa, 2006.

NORA, Pierre. (2012). Entre memória e história: a problemática dos lugares. Tradução AUN KHOURY, Yara. Projeto História: *Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados de História*, [S. I.], v. 10, 2012. Disponível em: <https://revistas.pucsp.br/index.php/revph/article/view/12101>. Acesso em: 23 fev. 2025.

RECONAL-Edu. *Rede de Pesquisa, Ensino e Extensão em Educação das Regiões Centro-Oeste, Nordeste e Norte do Brasil e da América Latina*. Disponível em: <https://www.ufmt.br/unidade/reconaledu>. Acesso em: 10 mar. 2025.

SCANNONE, Juan Carlos. (1985). *Teología de la liberación y praxis popular: Una lectura argentina*. Salamanca: Sígueme.

STRECK, Danilo Romeu; ESTEBAN, Maria Teresa. (Org.). (2013). *Educação popular: Lugar de construção social e coletiva*. Petrópolis: Vozes.

TORRES, Rosa María. (1980). *Nicaragua: revolución y alfabetización*. México: Nueva Antropología, vol. IV, núm. 16, diciembre, pp. 155-176

TOSOLINI, Mariana. (2011). La Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción: Una propuesta de educación popular (Argentina 73/74). Buenos Aires: *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 33(2), 98-115.

UFMT. Universidade Federal de Mato Grosso. Disponível em: <https://www.ufmt.br>. Acesso em: 03 mar. 2025.

## COMO CITAR ESTE ARTIGO:

Ferreira, N. V. C., & Carceglia, D. M. EDUCAÇÃO POPULAR E QUILOMBOLA, BRASIL E AMÉRICA LATINA: REDE KILOMBO. *HOLOS*, 3(41). <https://doi.org/10.15628/holos.2025.18564>

## SOBRE OS AUTORES

### N.V.C. FERREIRA

Doutorado em Educação pela Universidade Federal de Uberlândia - UFU/MG. Estágio no Programa Intercalar de Doutoramento em Educação na Universidade de Lisboa (PDSE-CAPES). Mestrado em Educação Pela Universidade de Franca – UNIFRAN. Professora Adjunta na Universidade Federal de Mato Grosso, Campus Cuiabá. Pesquisadora líder do Grupo de Pesquisa e Estudos em História da Educação, Instituições e Gênero – GPHEG/CNPq, Coordenadora da Rede de Pesquisa, Ensino e Extensão em Educação nas regiões Centro-Oeste e Norte do Brasil e na América Latina – RECONAL-Edu/UFMT e da Rede Centro Memória Viva do Instituto de Educação CMVIE/UFMT.

E-mail: [nilcevieiraufmt@gmail.com](mailto:nilcevieiraufmt@gmail.com)

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9165-0011>

### D. M. CARCEGLIA

Professor e investigador dedicado na práxis educativa tanto em instituições do sistema como em ambientes “não formais”, organizações variadas e territórios concretos. Suas áreas de especialização são a educação popular, a educação em direitos humanos para a construção da cidade – e as tecnologias. A investigação e o desenvolvimento de tecnologias e a sua aplicação nos âmbitos educativos – formais e não formais – fazem parte da sua proposta permanente na área de reflexão e formação docente; e nas práticas territoriais com

setores populares.

E-mail: danielcarceglia@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0002-5278-4121>

**Editora Responsável: Editora Responsável:** Francinaide de Lima Silva Nascimento

**Pareceristas *Ad Hoc*:** Jefferson Bento de Moura e Carlos Edinei de Oliveira



**Recebido 28 de abril de 2025**

**Aceito: 23 de novembro de 2025**

**Publicado: 16 de dezembro de 2025**